

Singing North

1)
agua clarísima
cuanto más al **Norte** íbamos, más monótono se hacía
el clac-clac del tren
nada más que nieve
no podía ir a ninguna parte
Norteñidad
largos días estivales cuando la nieve ya se ha derretido
Tan grande. Tan vasto. Tan inmenso. Tan indiferente.
la última luz del cielo
esperanza de vida de 27 años
parte de aquel país
no quisiera que acabase jamás
alguna virtud de estar en el **Norte**
capacidad suprema respecto al resto del mundo
tapiz de tundra y taiga
aislamiento extremo
ártico y subártico

2)
necesariamente un extraño
evocación del infinito
podemos ser hermanos si sabemos contra qué estamos
¿qué sabemos de la aurora del **Norte**?
encerrar lo universal en lo particular
sin sentido de la orientación
¿era un rey, era un rey?
vida solitaria del eremita **Norte**
escucha un momento
incesante sentimiento
matices de verde en el agua
cara a cara con este mito
El **Norte**, Alaska, los Territorios del **Noroeste** y el Yukón
actúan sin motivo aparente
parte de aquella pacífica región
terra nullius
formalmente un goteo sometido a presión
un idilio con el **Norte**

3)
números, cosas cuantificables, cosas mensurables
conocer a tantas personas
preciosa intimidad
cierta virtud especial al haber estado con pueblos primitivos
retirarse al **Norte**
compartir esta vida
excluyendo al resto del mundo que jamás lo comprenderá
jamás lo sabrás, y jamás lo sabrá nadie
el **Norte** es tan canadiense
confía en tu hermano

CASTELLANO

sociedad oral
Los inconformistas pueden vivir y prosperar
ir hasta allá para encontrarme o perderme a mí mismo
40 días sin comida y lo demás
así es como somos en el **Norte**
ser un eremita por voluntad más que por necesidad
aceptar un desafío o escapar de uno mismo
dulce es el fruto de la adversidad

4)
alzar nuestra mirada, o nuestros misiles, o nuestros mensajes
viendo qué hay tras nuestras cabezas
vida solitaria de cualquier lugar en donde se aísla
el **Norte** es proceso
entrañables esquimales y sus brillantes iglús blancos
completamente perdidos
gobernados por el nexo del dinero en el **Norte**
el valor de otro ser humano
contradicciones en las sociedades
El Dorado y Utopía siempre han estado en lugares desconocidos
el rico **Norte**... el vasto, grande, vacío, inútil desierto
negro sumiso, mujer sumisa, indio sumiso
cantan, gritan, bailan
karmala... parásito... gusano
el ruido de la civilización y sus descontentos
el infinito que es nuestra esperanza consciente
manto de aire cálido
vamos a hacer cosas dramáticas
de algún modo ya hemos hecho cosas dramáticas

5)
un modo ritual
zonas primitivas entre gentes primitivas
el **Norte** es universal
ir con seguridad desde lo conocido hacia lo desconocido.
ningún equivalente moral de la guerra.
rodando hacia el **Norte** durante infinitas millas de acero
rítmica monotonía
recreación, re-creación, la oportunidad de estar solo, en silencio en el **Norte**
milla 214, milla 215, milla 216
solitario en muchos aspectos
la oscuridad de la noche
madre naturaleza, madre naturaleza
el **Norte** es la guerra
limpieza, certeza, firmeza
combinadas para desafiar, o medir, o leer, o comprender, o vivir
país llanísimo
Estoy aquí. He llegado aquí. Vivo aquí. Vivo. Respiro. Camino. Río.
se me agota la paciencia conmigo mismo

Singing North, para cantante bajo tocando campanas tibetanas, nace de mi colaboración con Massimo Bartolini a partir de su instalación *Hum*, dedicada a su vez a Glenn Gould. Siguiendo el ejemplo de Luigi Nono en piezas como *A floresta é jovem e cheia de vida*, he escogido fragmentos de texto como «libreto» para mi obra. En este caso proceden de una transcripción del texto radiofónico *The Idea of North* de Glenn Gould (1967). En la obra original, Gould empleaba descripciones de la vida de los canadienses que viven aislados en el norte del país, contadas por ellos mismos, como material para un trabajo polifónico para cinta magnetofónica. Los textos son descriptivos («matices de verde en el agua»), filosóficos («encerrar lo universal en lo particular») o poéticos («Estoy aquí. He llegado aquí. Vivo aquí. Vivo. Respiro. Camino. Río.») y expresan a veces el racismo de quien, como un colonizador, ha aceptado vivir lejos de su propia cultura para obtener provecho («negro sumiso, mujer sumisa, indio sumiso»).

Mi pieza se articula en cinco secciones que comienzan con el nombre cantado de un pueblo del norte de Canadá en la lengua de los nativos de aquella tierra helada: los inuit. En cada «movimiento», la palabra Norte se recita cantando con las alturas, una a una, del nombre del país cantado al inicio del movimiento. A mitad de camino de cada sección se puede oír una sorpresa sonora que interrumpe la «rítmica monotonía» de la recitación. El propio Gould aparece citado en el texto («necesariamente un extraño») y la pieza termina con una frase irónica consigo mismo: «se me agota la paciencia conmigo mismo». Hay citas de Shakespeare («dulce es el fruto de la adversidad») y de Freud («el ruido de la civilización y sus descontentos»). Cada palabra viene del texto de *The Idea of North*.

En *Singing North* hay tres estilos de recitar cantando. El nombre del pueblo que

introduce cada sección y el comienzo del himno de Canadá que interrumpe la tercera sección como sorpresa sonora («el Norte es tan canadiense») se cantan «normalmente» con una vocalidad belcantista. Las alturas cantadas sobre los nombres de los pueblos provienen de una serie dodecafónica y medio elaborada por el compositor. La mayor parte del texto se habla libremente para disfrutar del timbre de la voz del intérprete y ayudar al público a comprender el texto, sobre todo en el ambiente de la instalación, en donde el sonido procede de una pared. La palabra Norte se recita cantando con el *Sprechgesang* schönbergiano. Para el uso de la serie dodecafónica y el *Sprechgesang*, conviene recordar el amor que Gould sentía por la música de Arnold Schönberg. El texto recitado es interrumpido, con una estructura numérica precisa, por intervenciones con características diferentes para cada movimiento y procedentes, como inspiración y no imitación, del canto *katajjaq* de los inuit. La interacción entre estos timbres vocales y el libreto es un intento de crear una intertextualidad musical, como una nueva forma de lenguaje musical en el sentido del *langage musical* francés.

El último elemento sonoro es la campana tibetana. Dicho instrumento desarrolla el espectro armónico hacia arriba, mientras que el canto difónico *katajjaq*, que en algunos versos se parece al canto *Gügye* tibetano, lo desarrolla hacia abajo, creando una extensión de parciales hasta los confines de las posibilidades del oído humano. Las campanas también sirven para anunciar el inicio de cada uno de los cinco movimientos de este «modo ritual». Recuerdan, en fin, un viaje nacido de mi propio «idilio con el Norte», una peregrinación al monasterio tibetano más grande del mundo: Tawang, en Arunachal Pradesh (actualmente un estado de la India).

Nicholas Isherwood